UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Deseo Ansioso En Solitario

Oscar Eduardo Herrera Cruz

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Artes, Maestría en Artes Plásticas y Visuales
Bogotá, Colombia
Julio 2023

Deseo ansioso en solitario

Oscar Eduardo Herrera Cruz

Documento presentado como requisito parcial para optar al título de
Magister en Artes plásticas y Visuales

Directora:
Angélica María González Vásquez

Línea de Investigación:
Investigación-Creación

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Artes, Maestría en Artes Plásticas y Visuales
Bogotá, Colombia
2023

Resumen

Deseo Ansioso En Solitario

Es un proceso creativo que me permitió desplegar una serie de intuiciones sobre dos pulsiones que rodean dos mundos de interés: la pulsión sexual, y la pulsión de la muerte.
Estas dos sensaciones me llevaron a recolectar información en una Serie de recorridos que se desarrollaron en Bogotá y en mi ciudad de Procedencia Popayán, Cauca, conectándome con recuerdos y anécdotas de mi pasado. Las causas que motivaron esta indagación fueron la Observación de cuerpos en condición de calle, y cuerpos en exhibición en las zonas de prostitución, a esto, anexaba el interés que tenia por el Cuerpo erótico y el cuerpo muerto que observava en la web de manera voyerista a través de imágenes noticiosas del conflicto armado en los territorios de Cauca y Nariño. Estas sensaciones, se pusieron en juego en una serie de experimentaciones en las que involucre materias como telas de encajes y costales de poli sombra, lo anterior, con la finalidad de romper la forma figurativa que traía en mi proceso de creación Pictórica, tratando así, de encontrar otras formas corpóreas que me permitieran hablar de cuerpo y de reflexionar sobre él desde nuevas materialidades.

Palabras claves: cuerpo, deseo , escultura

Abstract

Anxious Desire In Solitary

It is a creative process that allowed me to unfold a series of intuitions about two drives that surround two worlds of interest: the sexual drive and the death drive.
These two sensations led me to collect information in a series of tours that took place in Bogotá and in my hometown Popayán, Cauca, connecting me with memories and anecdotes from my past. The causes that motivated this inquiry were the observation of bodies in street conditions, and bodies on display in prostitution areas, to this, I added the interest I had for the erotic body and the dead body that I observed on the web in a voyeuristic way through news images of the armed conflict in the territories of Cauca and Nariño. These sensations were put into play in a series of experimentations in which I involved materials such as lace fabrics and poly-shadow sacks, with the purpose of breaking the figurative form that I brought in my process of pictorial creation, trying to find other corporeal forms that would allow me to talk about the body and reflect on it from new materialities.
Translated with www.DeepL.com/Translator (free version)

Keywords: body, desire, sculpture

Agradecimientos

A la profesora Angélica María González Vásquez por su acompañamiento, paciencia y sus aportes en el proceso creativo y escrito de mi proyecto de tesis de maestría.

A mi pareja Jenifer Katherine Bonilla Campo por darme apoyo y moral en momentos cruciales.

A mi familia por ser un pilar fundamental en mi proceso de construcción académica y personal.

Por su amistad, apoyo y retroalimentación durante el proceso de taller:

A Andrés Felipe Quintero

A Oscura Díaz

A María Angélica Rojas

A Ana María Rivera Ospina

A Mónica Vilá González

Introducción
I. PRIMERA MIRADA **10**

Deambular para activar la creación 11
Notas, primer recorrido 11
Notas, segundo encuentro 14
Tercer recorrido fortuito 18
Estudios de cuerpo desde la pulsión sexual 20
Una idea de cuerpo y muerte aparente 24

II. UNA MIRADA PARA TRANSFORMAR LA FIGURA **28**

Marcas que no sanan 29
Dar la vuelta 33
Lo que amarro, lo que cuelgo 37
Una materia seductora 41
El relato de la muerte 43
El acoso de la imagen 44

III. EL JUEGO CON LA FORMA **56**
Formas que prometen 57
Especular el espacio 68
Conclusiones 78
Referencias 79

Introducción

Este texto está escrito a manera de relato. La forma en que se desarrolla el documento es a partir de la experiencia del proceso creativo que me permitió desplegar en paralelo mi pensamiento reflexivo. El presente texto parte de intuiciones relacionadas con la pulsión sexual y pulsión de muerte como se evidencia en el capítulo "Primera mirada" a partir de una serie de recorridos por Bogotá y por mi ciudad de procedencia, Popayán, conectándome con recuerdos y anécdotas de mi pasado.

Las causas principales que motivaron esta indagación fueron: el interés por el cuerpo erótico y la pulsión sexual voyerista. También, está presente una idea de cuerpo muerto a partir de recuerdos e imágenes noticiosas del conflicto armado en los territorios de Cauca y Nariño en cierta época. En este texto se incluyen referencias del trabajo de artistas que emergieron en las búsquedas durante esta investigación como se relata en el capítulo "Una mirada para transformar la figura".

Posteriormente, en el capítulo final "El juego con la forma" llevé a cabo una reflexión escrita sobre el proceso creativo con la arcilla y la espacialización de estructuras en diversos materiales que se recogieron durante todo el recorrido de la Maestría; así, me aproximé a la creación de formas no figurativas corporales que resultaron en una instalación tridimensional.

I. PRIMERA MIRADA

Deambular para activar la creación

En el primer semestre de la Maestría se nos propone trabajar con la temática del archivo como punto de partida. Así que uno de los primeros pasos para construir mi archivo fue el caminar y deambular por las calles de Bogotá con la intención de permitirme conocer y poder tener una orientación espacial en esta gran ciudad a la cual acababa de llegar.
Estos recorridos se activaron por medio de impresiones visuales que se conectaban con mis pulsiones internas y que se confrontaban con esa nueva realidad que iba apareciendo a partir de esos primeros recorridos. En este sentido y a posteriori entendí que esas pulsiones se conectaban con la idea que desarrolla el padre del psicoanálisis Sigmund Freud en su texto Más allá del principio de placer (1919). Esta idea de la vida anímica del ser que involucra el placer y el displacer como un desencadenante de sensaciones y pulsiones reprimidas que llevan a actos de repetición y encuentros con la vida interna y externa y que afecta al ser como los traumas de guerra. Estas ideas me llevaron a hacer algunas correlaciones entre los espacios recorridos y mis memorias de infancia.

Notas, primer recorrido

Bogotá, septiembre del 2021. Era domingo por la mañana, me levanté desayuné y dispuse mi cuerpo para tomar la decisión de conocer la ciudad con temor de perderme o encontrar personas sospechosas. Salí de mi habitación fría y oscura, salí a la calle y miré el cielo igual que todos los días: gris y opaco. Tomé dirección a la calle 26 más precisamente a la estación Ciudad Universitaria, punto de referencia que me hace sentir tranquilo. De este sitio partí caminando con rumbo hacia los cerros, lo primero que noté fue la ausencia de perros de calle; esto me parecía muy extraño y sospechoso por la magnitud de la ciudad. Sin preguntarme mucho,

continué caminando y observando de un lado al otro, las calles ya no eran de uno o dos carriles como en mi ciudad, eran de tres o más, ya no se podía pasar caminando con tanta facilidad, tocaba buscar puentes para poder llegar de un punto A a un punto B .
Posteriormente, observé habitantes de calle que viven bajo los puentes donde me llamó la atención sus dinámicas de subsistencia. En este pequeño punto observé un objeto, carretilla que cumple las funciones de vehículo y casa. Este objeto estaba construido con dos llantas deterioradas, una a cada extremo sostenidas por un eje que soporta un tipo de carrocería rectangular hecha de retazos de madera y cubierta con algún tipo de lonas o plásticos que se reciclan o se encuentran. Me resultó interesante cómo adornaban estas carretas con costales que cuelgan en la estructura sosteniendo algún tipo de volumen. Lo otro que me llamó la atención tiene que ver con la estructura. El objeto carretilla contenía un cuerpo, como se podía evidenciar en algunas de estas carretillas, donde veía cuerpos durmiendo o en reposo, partes de él se podían ver; otros, solo eran percepciones de volúmenes corporales que estaban recubiertos con lonas viejas y sucias.
Posteriormente, continúe caminando y topé con el Centro de Memoria en donde me llamo la atención la imagen de la artista Beatriz González,"Auras anónimas". A través de las rejas viejas y corroídas que rodean ese antiguo cementerio pude ver esa pieza que está compuesta por varias imágenes que contienen distintas posiciones en las que dos cuerpos cargan a otro. Ahora de manera retrospectiva puedo notar como esta imagen se quedó hondamente grabada en mi inconsciente y, como se verá más adelante, resulta clave para mi desarrollo plástico.
Las mezclas entre la suciedad del lugar y la imagen de la artista me resultaban algo perturbadoras, al tiempo que, atractivas por el hecho de notar la poca conservación que se ve alrededor del espacio; atractivas por el encuentro entre esta imagen y los habitantes de calle que estaban en la esquina al terminar el corredor y que de

alguna manera me resultaban similares.
La calle parecía tener más limpieza que este sitio que estaba en su entrada lleno de heces y baldosines rotos, esparcidos por el lugar; los arboles queriendo salir de la tierra, sus raíces exigiendo espacio formando brotes y bultos que aparecen entre la capa de concreto y la capa de tierra.

Beatriz González, Boceto, "Auras Anónimas" (2007), tinta y lápiz sobre papel, 50x35 cm.

Este recorrido lo terminé en la carrera séptima donde percibí unas dinámicas de comercio que me resultaban curiosas como el mercado de pulgas donde pude evidenciar una variedad de artículos de distintas épocas entre ellos juguetes y objetos de guerra tales como máscaras de gas muy similares a las que recuerdo de un cuadro de mis clases de arte en la Universidad de Otto Dix. Este recorrido terminó tres calles más hacia el sur donde observaba la arquitectura que rodeaba esta carrera y me llamó la atención un cine de películas para adultos bastante intrigante para mi gusto. Con estas primeras impresiones inicié mi archivo visual que se construyó con dibujos hechos a partir de la experiencia e impresiones del deambular por Bogotá.

Notas, segundo encuentro

Bogotá, octubre 2021. Este recorrido comenzó como todos los domingos que salía a caminar, tomando rutas diferentes pero cercanas a mi lugar de residencia. De la misma forma que lo había hecho antes, tomé la ciclovía por la calle 26 rumbo a la carrera séptima. Esta vez me propuse intentar recorrer más hacia el sur y así, poder identificar otros sitios para ir alimentando mi estrategia de ubicación que consistía en identificar puntos de referencia como lugares de comercio o en relación a las estaciones de Transmilenio o arquitecturas que me referenciaban un entorno cercano al que podía llegar.
Lo nuevo que puede identificar fueron lugares de comercio, la carrera decima y la plaza de Bolívar. También, las distintas formas arquitectónicas que brindaba el centro de Bogotá. De esta manera, sin encontrar muchos hallazgos de interés opté por ir en dirección contraria de la que había tomado, es decir, al norte. Por lo que regresé hasta el lugar del mercado de las pulgas por ser ya un punto de referencia e intentado ir mas hacía el otro extremo, topé con el Museo Nacional. Mi primera impresión al ver este monstruo arquitectónico fue de sorpresa al ver la magnitud y su relación con arquitecturas de alrededor.

Al ingresar al lugar, dispuse mi cuerpo a este espacio frio y denso; perdí la noción de espacio, no lograba ubicarme, en principio, por la arquitectura interna que se direccionaba hacia para varios lugares. Este fue un recorrido lento en el que me dejé llevar y sorprender por lo que pudiera ver y conocer.

Lo primero que llamó mi atención fueron los tamaños de las piezas como se evidencia en la entrada donde hay unas esculturas de mármol de cuerpos femeninos del escultor Marco Tobón Mejía que reciben al visitante y le dan la bienvenida a este gran espacio.

Luego, subí y encontré en el sector de Memoria y Nación un espacio enorme que albergaba varias obras de distintas épocas. Caminé por el lugar, lentamente dirigiendo la mirada a este gran muro de la diversidad donde sentí impresión por los formatos y por la composición warburiana si se le puede llamar así a partir de las primeras clases de la Maestría en el seminario de investigación; sin embargo, mi atención se desvió cuando tuve contacto con el lado derecho de esta sala donde al fondo casi pegado a la entrada estaban ubicado en el sector de la gráfica política la xilografía de Alfonso Quijano titulada "La cosecha de los violentos" (1968). Teniendo en cuenta el contexto sobre el cual se creó este tipo de obra entre los años 60 y 70 donde sucedió un despertar en la gráfica y el grabado. En este periodo, muchos de los artistas buscaban representar el conflicto político y la realidad social del país, tratando de evidenciar los hechos violentos que emergían de la tiranía política, desde ese entonces, la representación del cuerpo nunca iba a ser la misma.

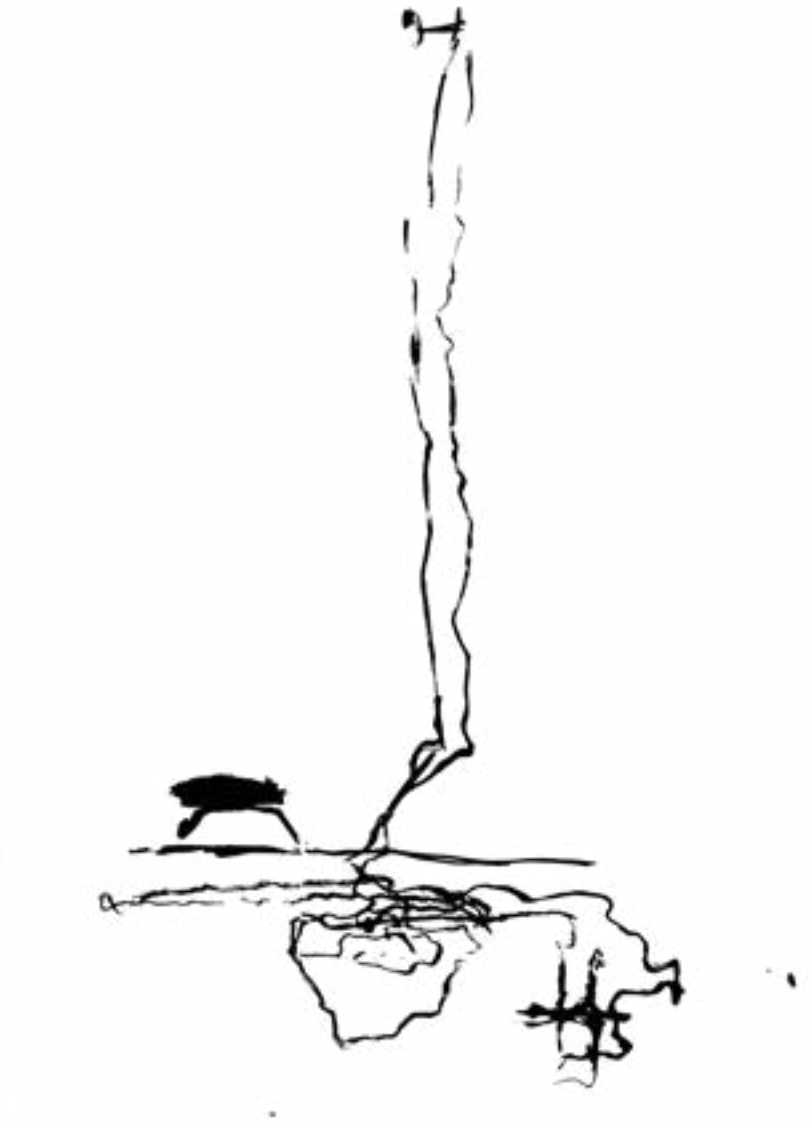
La obra de Quijano reúne varias características entre las cuales su pericia técnica y su compromiso político construyendo así una imagen representativa que emerge de la realidad social colombiana, simplificado una representación casi naif en la cual la composición de los cuerpos se percibe como un paraje silencioso y tranquilo formando en su totalidad una imagen siniestra, enigmática y conmovedora (Salvat, 1977).

Alfonso Quijano Acero. "La cosecha de los violentos" (1968). Grabado, Xilografía, 39 x 68 cm.

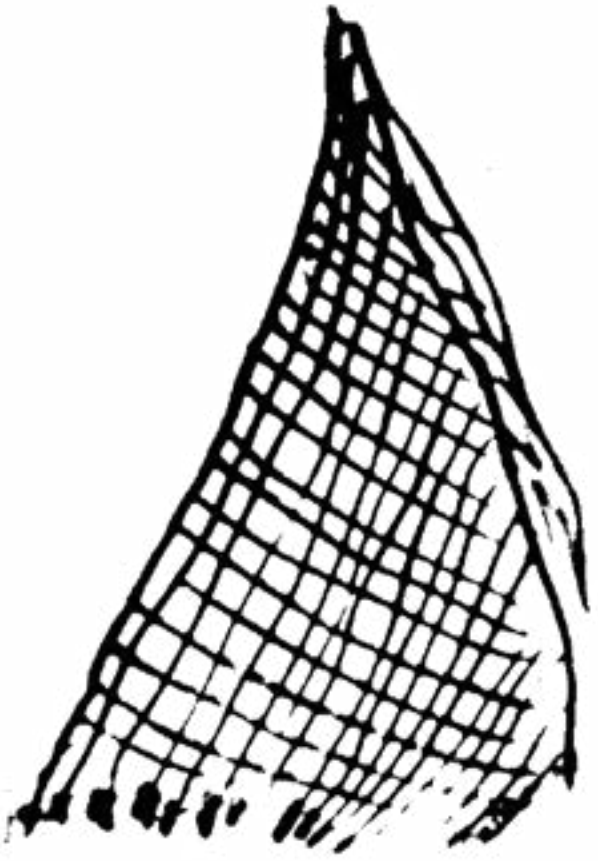
Tener este encuentro con esta impresionante obra activó mis memorias de infancia conectando la imagen con murmullos e historias que escuchaba de personas adultas. Entre los años 1999 y 2005, las historias sobre el conflicto armado llegaron a mis oídos recreando así recuerdos distorsionados de mi propia realidad. La imagen de Quijano me transportó a escenarios donde la muerte es la gran protagonista como la de personas cercanas con las que tuve contacto alguna vez.

El encuentro con esta obra fue especial ya que sentí gran empatía hacia esa imagen en este lugar de memoria de la historia nacional. Esto conectó mi sensibilidad con otras imágenes que se encontraban allí como la de Carlos Granada Arango "Color de la muerte" y

Alejandro Obregón "Masacre".
A partir de ahí, mi recorrido se fue mezclando con mis memorias. De manera inconsciente, encontraba objetos y hacía conexiones como en el caso de la red y la trampa de pesca que estaban ubicadas en la sala expositiva de Tierra como recurso. Estos objetos me atraían por dos cosas: Una, era mi memoria personal de donde tengo recuerdos de actos de pesca en Valencia Cauca y otra, la forma con la que este objeto sirve como contenedor que contiene un cuerpo o un volumen suspendido.
Este recorrido finalizó horas más tarde en casa con dibujos de hechos de memoria de las impresiones que tuve y que podía llevar como archivo al taller.



Dibujo, Mapa y recorridos por la calle 26 , octubre 2021



Dibujo, Red de pesca ,octubre 2021

Tercer recorrido fortuito

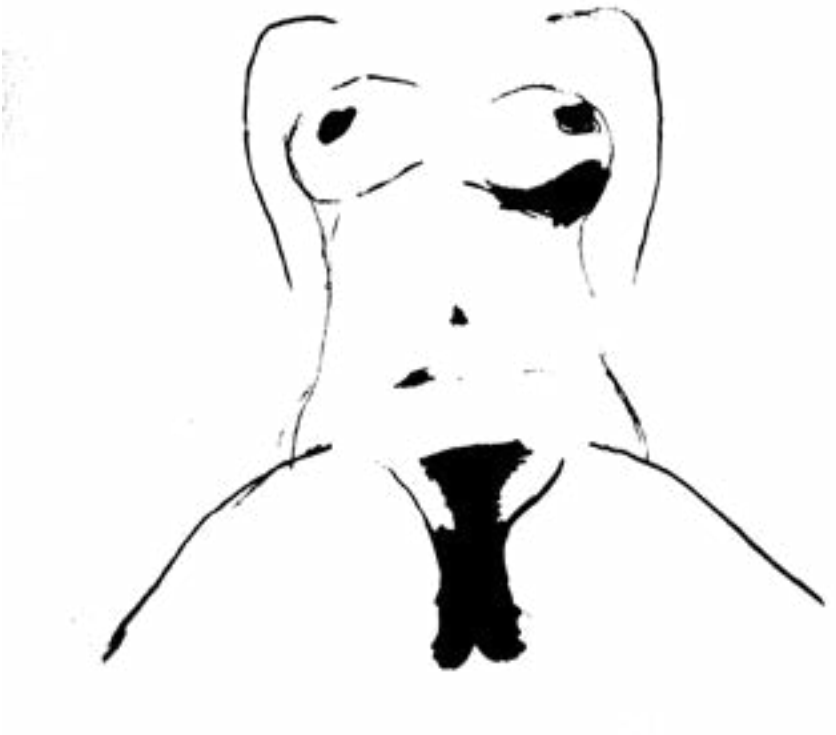
Este fue un recorrido por el barrio Santa Fe, donde pude ver y percibir cuerpos femeninos que ejercían la prostitución y hombres en condición de habitantes de calle y/o consumiendo drogas. El lugar era caótico y turbio. Todo esto trajo a mi memoria un sitio en específico en la ciudad de Popayán en el que también se ejercen esas dinámicas de prostitución, pero con una connotación menos agresiva sobre el cuerpo. Este recorrido fue rápido y complejo para mí por las dinámicas del lugar.

Cuando tuve la oportunidad de regresar a la ciudad de Popayán, realicé otros recorridos por lugares semejantes con la intención de poder recolectar impresiones visuales y encontrar coincidencias y/o diferencias. Los sitios que visité y recorrí fueron las plazas de mercado y las zonas de prostitución.
El interés por la plaza de mercado nace de la necesidad de ver y observar el tema de la muerte; en concreto, me atraen las carnicerías, donde se exhiben fragmentos de cuerpos de animal. Pero también, deambular por estos lugares me permitió permearme de otras formas de exhibición de objetos y alimentos donde se exponen figuras que me resultan muy corporales tales como los bultos de papa.
En este sentido me llamaban la atención los objetos que colgaban; las superposiciones de bultos como acción de un cuerpo que sostiene a otro y la materia del costal de poli sombra casi como objeto pictórico.

Otro lugar que decidí volver a recorrer fueron los sitios de prostitución que me interesan por las dinámicas que se mueven en torno al sexo y al cuerpo, al sujeto que se presenta, se exhibe y se somete a un intercambio mercantil para la necesidad sexual de otros. Con este marco de sensación e impresiones, comencé a desarrollar

mi archivo sumando así una serie de estudios y composiciones con modelos de cuerpos femeninos e imágenes extraídas de la Web para enriquecer las posibilidades de creación de imágenes referentes a estas impresiones de estos recorridos.

Estudios de cuerpo desde la pulsión sexual



Serie. Estudio de cuerpo, posiciones y torsos, 2021-2022,

Oscar Herrera, "Inconsciente activo" (2021), óleo sobre tela, medidas 250 cm x 170 cm.

Una idea de cuerpo y muerte aparente

Quiero finalizar estos recorridos trayendo a mi reflexión uno de mis trabajos anteriores en los que algunas ideas sobre el cuerpo resonaban como una fantasía pictórica. En este proceso lo que me interesaba era el color y romper con el formato en blanco, recurriendo a una exploración compositiva y teatral ubicando los elementos según su proporción y posición en el espacio para que luego se conectaran entre sí formando un diálogo en la totalidad de la imagen. Esta imagen hace parte de mi anterior proceso de creación y es evidente que dejó una huella para seguir explorando nuevas formas desde intereses similares.

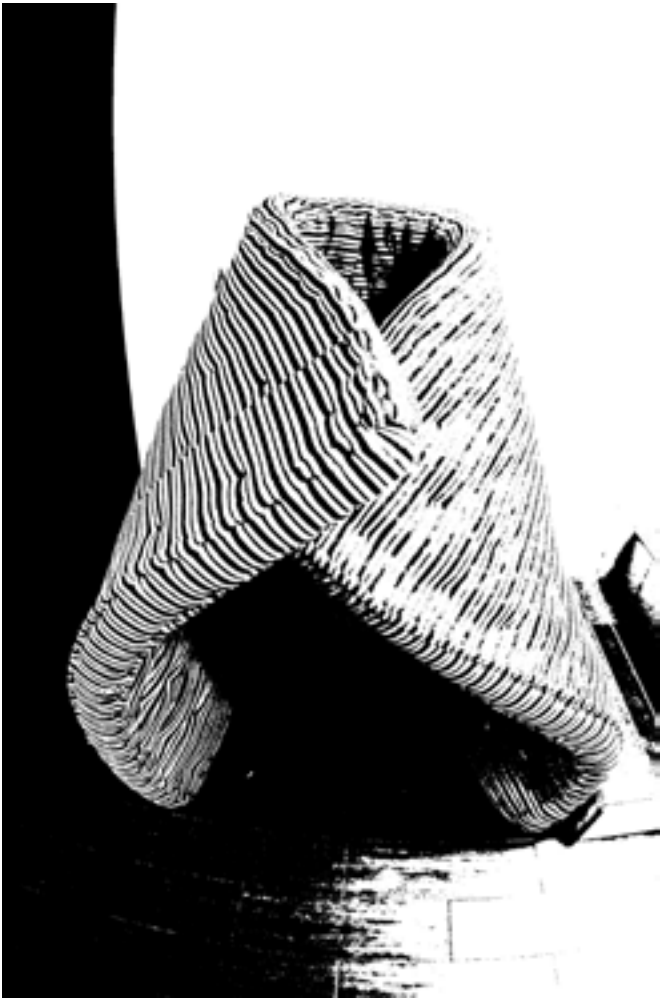
La imagen se realizó a partir de fragmentos de cuerpo que fueron extraídos de la Web y los animales fueron retomados de un recorrido que realicé en el año 2019, donde pude tener acceso a un matadero en Nariño. En retrospectiva puede notar como también esta imagen nace de mis intereses por el cuerpo y la sexualidad, pero también por la muerte como pulsión creadora. Esta imagen, aunque se presenta como una composición muy armada tiene el mismo sustrato que los recorridos que he dejado esbozados en esta primera parte y que me permiten localizar algunos fragmentos de pensamientos de mi vida personal, también resuenan en mis propias pulsiones.

En este sentido, lo que me interesó en mi exploración en la Maestría de Artes Plásticas y Visuales ha sido un intento por romper con esta forma de construcción de imagen tan rígida y, así, indagar más profundamente en mis motivaciones y temas de indagación con la intención de llegar a una forma de creación más madura que me permitiera aproximarme a las sensaciones e impulsos que activan mi imaginario; todo contenido en un lenguaje sexuado y carnal.

II. UNA MIRADA PARA TRANSFORMAR LA FIGURA

Marcas que no sanan

Parece sencillo que mi madre me haya envuelto en un colchón, para protegerme de las ráfagas de fusil que sonaban cuando se enfrentaba la guerrilla con la policía en Valencia, Cauca. La imagen del colchón -y yo envuelto en él- se ha recreado muchas veces en mi mente como una representación en donde me encuentro amarrado y atrapado por el gran peso de algodón, de líneas azules con vetas grises.



Reinterpretación de colchón, 2023

Recuerdo como el día era tarde y la mañana noche, al tiempo que veo el cuarto con una luz tenue y fría generando una atmósfera de pánico.
Yo era un niño.
En este proceso de creación durante la Maestría se volvió muy importante involucrar sensaciones y recuerdos que se conectan con mi infancia, dada su influencia en mi forma de crear y pensar una propuesta artística.

Si el castigo fuese la cura,
entonces,
es lo que más odio del día
en que me arrodillaron en un salón de clases con las manos extendidas en forma de Crucifixión.

La imagen de sufrimiento en mi cabeza es
una sensación de energía límbica que genera placer visual hoy en día.

Cuando era pequeño tuve ciertas experiencias desagradables que a esa edad no entendía pero que, sin duda, me marcaron y constituyen mi sensibilidad. Algunas tienen que ver con el abuso y la exploración sexual; otras, con la muerte de personas cercanas en el marco del conflicto armado en el departamento del Cauca y Nariño, donde crecí.

La primera eyaculación y el miedo.
El castigo del susurro.

Estos eventos los he intentado recoger en una serie de escritos breves que estoy entretejiendo en este capítulo (ahora mismo).

El primer encuentro con
la ropa interior femenina
la prenda que cuelga seduce mi deseo.

Todas esas imágenes que activaban mi memoria van emergiendo desde el pasado y hoy sé que si me pasaron no fue por mi culpa, no puedo hacer nada para cambiarlas.

Soy más bien el resultado de un cuerpo que:
1.Habitó un territorio concreto: el Cauca, al sur occidente del país.
2.Vivió allí en un tiempo concreto: los años noventa e inicios del dos mil.
3.Creció en un contexto en el que se mezclaron diversos factores:

-El conflicto armado en Colombia, que era el día a día en esos territorios.

-Una educación católica en la que se castigaba con violencia física a los estudiantes y se les instaba a cultivar la culpa y el pecado, cargándolos de miedo ante cualquier rompimiento de la norma o regla religiosa (donde el deseo y las conductas sexuales; así, como la expresión sexual, eran negados y debían ser reprimidos).

-El abuso al que muchos niños están expuestos por parte de adultos que buscan satisfacer su propio placer sexual.

Si el deseo de otro pasa la barrera de tu libertad,
te afecta de por vida. Él intentó en el carro, el juego que yo no sabía.
Mi cuerpo y la desnudez.

El intento de abuso de pequeño nunca lo había comprendido, en algún punto entendí que eso no fue un juego. Todo pasó en ese contexto, en esos territorios donde la presencia de la muerte sigue siendo hoy una constante.
En este proceso de escritura y creación que he desarrollado durante la Maestría he comprendido un poco más esas marcas de mi historia y gracias a ello, ya no está la pregunta constante, más bien, a través del trabajo artístico las he podido sacar, exteriorizar y materializar.

Dar la vuelta

Quiero llamar "dar la vuelta" a ese proceso en el que intenté superar la figuración del cuerpo para encontrar otras formas expresivas y matéricas que me pudieran proporcionar un nuevo acercamiento a mis intereses. Por este motivo, comencé a recolectar imágenes de mi memoria visual y sensaciones de los recorridos que hice por Bogotá y Popayán. Estos recorridos en los que buscaba diversos espacios de forma muy intuitiva, dejándome guiar por mi propia pulsión y por una atracción sensible hacia ciertos colores y figuras que se encontraban en esos lugares.
Así, el primer ejercicio que realicé fue traer mis impresiones visuales y algunas materialidades de los recorridos transitados por las plazas de mercado y de las zonas de prostitución de Popayán y Bogotá. Busqué construir un imaginario del cuerpo a partir de las conexiones intuitivas con algunas materialidades que detonaron formas de experimentación de posibles creaciones de volúmenes corpóreos.
La mirada y la pulsión con la que recorrí los lugares en algunos casos fue lenta y detallada, como, por ejemplo, en los espacios de carnicerías, en donde retenía mi atención los fragmentos de un animal. Los cortes y colores se me hacían exquisitos para hacer una imagen, como también los volúmenes y las formas espaciales que adornan las casetas que albergan esos animales que son construcciones arquitectónicas en madera vieja y corroída. Las

acciones de colgar y sobreponer también atraparon mi mirada como metodología para componer un volumen.
Al recorrer los prostíbulos desde la distancia y percibir los cuerpos que los habitan, fijé mi atención desde ese morbo sexual, colocando mi mirada en particularidades como las prendas de vestir, las cuales poseían unas características de tonalidades fluorescentes y apasteladas. Me interesaba en particular cómo esto despierta todo un voyerismo alrededor de esta actividad poco valorada.
Luego de tener estas experiencias y ver mi cuerpo lleno de sensaciones, me fui en la búsqueda de ciertas materias, tales como los costales de poli sombra y retazos de encajes acompañados de velos, que me remitían al lugar y a la realidad de estos personajes que había estado observando en mis recorridos.

Fernell Franco, De la serie Prostitutas (1972). Impresión de gelatina de plata collage. 21,9x23,5 cm.

En esta necesidad por representar el cuerpo con otras materias y ver los recorridos que había hecho, recordé las series de Prostitutas, interiores y amarrados de Fernell Franco, centradas en "... experiencias de primera mano que Franco ha experimentado y sufrido como reportero gráfico. El dibujante deseaba acercarse a los submundos y a las realidades extraoficiales y marginales que el fotógrafo conocía". (Rueda, 2010). Estas series fotográficas me resultaban muy cercanas debido a mis intereses y por el tipo de imagen que él propone y que yo quería hacer.

Teniendo en cuenta lo que Fernell relata en la entrevista de María Iovino (2004), se puede evidenciar cómo hay una mirada y unas dinámicas de percepción de lo marginal, lo urbano y los encuentros con la violencia que llevaron a Franco a proponer desde la fotografía en blanco y negro un encuentro con la realidad. El fotógrafo buscaba evidenciar la verdadera vida que vivían personas en su cotidianidad. De esta manera, Franco activa sus memorias y con la fotografía construye una mirada que se relaciona con un contexto de violencia y prostíbulos en su pueblo natal de (Versalles) donde acompañaba a su padre al trabajo en la plaza central. Del mismo modo, a través de sus imágenes los encuentros que tuvo cuando vivió en Cali y tenía que ir al colegio pasando por un sector de prostitución donde funcionaban unas dinámicas de la "vida alegre" y bailaderos de salsa integrados entre sí.

Adicionalmente, Franco trabajaba la repetición de la imagen tratando de evidenciar estos submundos que nadie quería ver, ni entender, mostrando la pobreza y los estilos de vida en los que se encontraban aquellas personas por medio de una imagen más experimental (Iovino, 2004).

De esta manera las imágenes del fotógrafo me resultaban inquietante la forma en que Fernell construía la imagen desde una mirada muy real y fría que me cautivaba como espectador, transportándome a esos sitios de prostitución en Popayán donde se encuentran unas arquitecturas muy deterioradas y marginales. Este lugar es el sitio que muchos evitan ver, pero, al que también muchos hombres quisieran ingresar por curiosidad. Esto crea en mí un imaginario de esos lugares llamados residencias, por cuya precariedad intuyo similitudes escénicas con la obra de Franco. Esta analogía la hago desde la observación de una casa o residencia que es el lugar donde las prostitutas ofrecen su servicio: lo que se percibe desde el exterior son prendas colgadas, ventanas sucias, fachadas corroídas y pisos viejos, siendo un lugar que podría considerarse "poco atractivo", pero con todo un carácter voyerista

para mi pulsión creadora.
En esta percepción de cuerpos que se encuentran en aparente estado de disposición para formas de intercambio sexual y económico identifiqué, desde la observación de las maneras de vestir, que hay unos códigos diferentes a los que se nombran en el libro Deseo poética de la seducción de Adriana Marmorek (2016), donde la artista expresa:
"... que el encaje, las perlas, los tacones y pintalabios son de alguna manera los códigos con los que hemos sido condicionados como espectadores".
En mi proceso de espectador percibo que esos códigos se moldean y cambian según el entorno porque ya no son solo tacones ni perlas sino también chanclas, tenis o ropa poco seductora que influyen en esta exposición de cuerpos, evidenciando así otras dinámicas eróticas menos glamurosas que se despliegan en estos submundos.

Lo que amarro, lo que cuelgo

En los textos breves de "Marcas que no sanan" hay dos imágenes que han estado presentes en mi memoria visual: una es la imagen del colchón cubriéndome, la otra es el acercamiento a las prendas de ropa interior femenina que, de pequeño, miré en los tendederos colgadas.
De alguna manera inconsciente estas dos imágenes operaron en la medida en que iba explorando con las materias en el espacio de taller. Empecé a ejecutar amarres y colgar esas materialidades en distintas posiciones, para encontrar en esa posibilidad un lenguaje expresivo. En este punto también converge, de nuevo, la sensación de cuerpo y muerte como lo encuentro en la obra de Hermann Nitsch, The Origen Mysterien Theaters en la fotografía de Unica zurn tomada por Hans Bellmer.

Hans Bellmer, Tenir au Frais, Fotografía de Única Surn, fuente: Edwarda.

La pulsión por consumir este tipo de imágenes que me parecen seductoras y me generan placer visual, formó todo un juego con acciones de colgar y tensionar para agredir mi materia con amarres que luego fueron sintetizados en figuras que me resultaban atractivas.
La mirada también la alimenté de la masificación de la imagen porno

erótica de la Web. Y en este punto, me acerco de nuevo Fernell Franco con su serie de "Amarrados", que me atrapa. Llevándome a pensar en esas formas que se ocultan, que pueden ser cuerpos o fragmentos de formas que despiertan una curiosidad temerosa

Fernell Franco, De la serie amarrados (1988).

"...La fotografía de Franco siempre contó con una sombra de misterio. Entre todas, la serie Amarrados es la que más lo representa. En ella el autor nos muestra cómo las personas amarran sus pertenencias como método de conservación, pero también nos hace reflexionar y metaforizar sobre la muerte, además de evidenciar un mundo encerrado en sí mismo, una existencia que nos amarra como colectividad. En esta serie el autor indaga en nuestra realidad más profunda, sacando de ella las formas con las que se enmascara la muerte" .[1]

1Serie amarrados. (s.f). Tomado de https://cvisaacs.univalle.edu.co/fotografia/fernell-franco/.

En este sentido, encuentro una relación con asuntos que me han interesado. Aquí desembocan las sensaciones de los recorridos, los escritos breves de "Marcas que no sanan", los cuerpos y los lugares de prostitución; también, las imágenes de masacres de pandemia en el Cauca que miraba por la Web y las formas de los objetos y alimentos en la atmósfera de las plazas de mercado.

Tomando todo este mundo de sensaciones visuales fui acercándome a las constelaciones de conceptos que comenzaban a emerger en mi proyecto: el fetiche, la sensualidad y lo erótico.

Inmerso en esos tres conceptos, me sitúo tomando una posición que implica exponerme al hablar de mis propias pulsiones sexuales y de mis memorias más íntimas. Soy consciente del riesgo que esto trae en una sociedad que está constantemente cambiando y en la que, como hombre, ya no se hace tan fácil expresar estas motivaciones crudas y reales que afloran en mí.

Una materia seductora

... por ello, nuestro deseo sexual se transformaba siempre en pesadilla. La sonrisa de Marcela, su simpleza, sus sollozos, la vergüenza que la sonrojaba y ese color rojo que la hacía sufrir al tiempo que ella misma se quitaba la ropa para entregar de repente sus bellas nalgas rubias a manos y boca impuras, y, sobre todo el delirio trágico que la había hecho encerrarse en el armario para poder masturbarse con tanta aberración que no había podido evitar orinarse.

Georges Bataille. La Historia del Ojo (1928).

La sensaciones y pulsiones sexuales se conectan desde los primeros contactos con mi desnudez, cuando llevaba a cabo una exploración corporal que fue creciendo en un deseo carnal continuo. La primera película pornográfica que miré tenía una escena donde los personajes actuaban de sacerdote y de monja, llevándome a pensar desde la ingenuidad en una cosa aberrante, pero que al tiempo desencadenaba sensaciones alucinantes de placer.

Esta constelación de mi idea de fetiche se fue acumulando con el encuentro de la ropa interior femenina y otros contactos que tuve de manera explícita con imágenes y vídeos. Se fue desarrollando una sensibilidad por ser detallado en lo que atraía mi atención, como observar en tendederos de ropa con prendas femeninas. Esto generó sensaciones seductoras y placenteras que me llevaron a construir un imaginario carnal por acercarme al cuerpo femenino. Asumiendo que toda posibilidad rodeará este asunto de tener el primer contacto sexual con una mujer. Por eso encontré en la ropa interior femenina un objeto de fetiche que me acercaba a ese cuerpo al que yo quería acceder.

Las tangas cuelgan y se suspenden en tendederos, forman una especie de tensión entre su parte delantera que cae al vacío sostenida por tres elásticos que rodean la cintura del cuerpo y uno la entrepierna. Forma triangular de tela delicada con bordes

de costuras sutiles, encajes que rodean la cintura, hilos que se entremeten entre las piernas, bolsillo que cubre y que deja la huella de la vulva, porosidad y desgaste, huellas de uso, retracción de la prenda al secado, formas asimétricas del amarrado, bolsillo seductor que cuelga, tela suave y delicada como la piel femenina.

"Nuestra elección de un objeto nunca es objetiva; aun si eligiéramos una mujer que la mayoría, en nuestro lugar, hubiese elegido, la elección de la mayoría se funda en una similitud de la vida interior de unos y otros, y no en una cualidad objetiva de esa mujer que, sin duda, si no tocará en nosotros lo más íntimo del ser interior, no tendría nada que forzara nuestras preferencias." (Bataille, 2015, p. 338).

En algún sentido la atracción fetichista por la ropa interior femenina me llevó a generar una relación con la materia "retazos de encaje", queriendo expresar de forma inconsciente mi pulsión interior.

El "retazo encaje" llegó a partir de los recorridos por los sitios de telas en Popayán cercanos a las plazas de mercado. Entonces llevé estos retazos a mi taller como si estuviera trabajando con una modelo en vivo donde pudiese expresar sin temor a nada todo ese imaginario de formas seductoras del cuerpo y la piel.

El encaje es la materia que me permite desnudar mi pulsión por medio de la manipulación sensitiva que conecta mi mente con la realidad.

El relato de la muerte

Íbamos llegando a Pinillos cuando oímos la totiazón de las bombas que soltaban los helicópteros. Se descolgaba en picada, como gavilanes, y botaban sus huevos a la loca, como peleando contra todo el mundo. Nos pasaban raspando las cabezas con el ventarrón que hacían las hélices.
Alfredo Molano. Desterrados (2001)

En ciertos momentos de infancia tuve contacto con hechos que rodean el conflicto armado en Colombia. Esto ocurrió mirando y escuchando anécdotas sobre personas que habían sido asesinadas en circunstancias trágicas y desgarradoras, muy cercanas a las historias del libro de Alfredo Molano, Desterrados.
Mi mente siempre estuvo rodeada de este tipo de hechos. De pequeño vi un helicóptero sobrevolando mi cabeza y tirando ráfagas de fusil en una tarde noche en la que no había energía eléctrica, mientras estaba escondido debajo de una mesa escuchando el ruido de las detonaciones. También tuve que presenciar la muerte de personas desconocidas.
Hoy, recordar me hace entender que el interés por el cuerpo muerto deviene de la suma de todos los acontecimientos que recogí en mi infancia y que marcaron todo mi imaginario.
Algunas anécdotas que escuché me llevaban a recrear la imagen de ese ser muerto. Por ejemplo, el asesinato de mi primo Ancizar. Por medio de los rumores que había escuchado inventaba el espacio y la forma antes de su muerte; podía imaginar el espacio y la temporalidad, también cómo yacía el cuerpo muerto en el suelo, la forma de la postura en la que quedaba; toda una escenografía que podía recorrer para encontrar destellos de ese ser.
De esta manera, construí una mirada por el cuerpo muerto o por sensaciones que percibo donde la muerte se expresa implícitamente.

Esta mirada me condiciona en el momento en que tomo referencia y decisiones de donde extraigo imágenes, para alimentar la idea de muerte. Un ejemplo de ello es ver, escuchar y percibir noticias de masacres que suceden constantemente en el departamento del Cauca.

El acoso de la imagen

A partir de estas experiencias variadas que atraviesan mundos opuestos y complejos, llevé al taller de la Maestría los encajes, los costales de poli-sombra y las sensaciones que recogí para iniciar una exploración plástica buscando formas corpóreas no figurativas.
Así, lo primero que hice fue coser los retazos de encajes a los extremos del costal. El primer intento de exploración matérica fue coser en la abertura de este mismo un retazo de encaje de color rosado que bordeaba todo alrededor formando una imagen muy rápida y poco digerible para el momento del proceso. En ese instante sentía que era un buen hallazgo puesto que de manera inconsciente se reflejaba y conectaba todas mis impresiones y pulsiones sumadas a la necesidad de poder encontrar un despliegue que permitiera ver otra forma de construcción matérica que facilitara expresar estas imágenes que tenía guardadas como registro mental y que agobiaba mi afán creador.
De esta manera, procedí con los otros costales cortándolos a la mitad para así recomponerlos con velos más delicados intentado restaurar su forma natural. De este modo, el proceso creativo se fue desarrollando desde mi mirada de pintor.
Por eso, los primero que hice fue componer desde la sensación del color y de la forma matérica sin tener en cuenta lo que se estaba expresando. Por esta razón, en mi cabeza solo desarrollaba un método desde mezclas de colores; así, los costales que en principio fueron verdes ahora se mostraban de otro color combinados con rojos o blancos, procurando acercarme a una tonalidad más seductora teniendo en mente la idea de una prenda de vestir erótica.

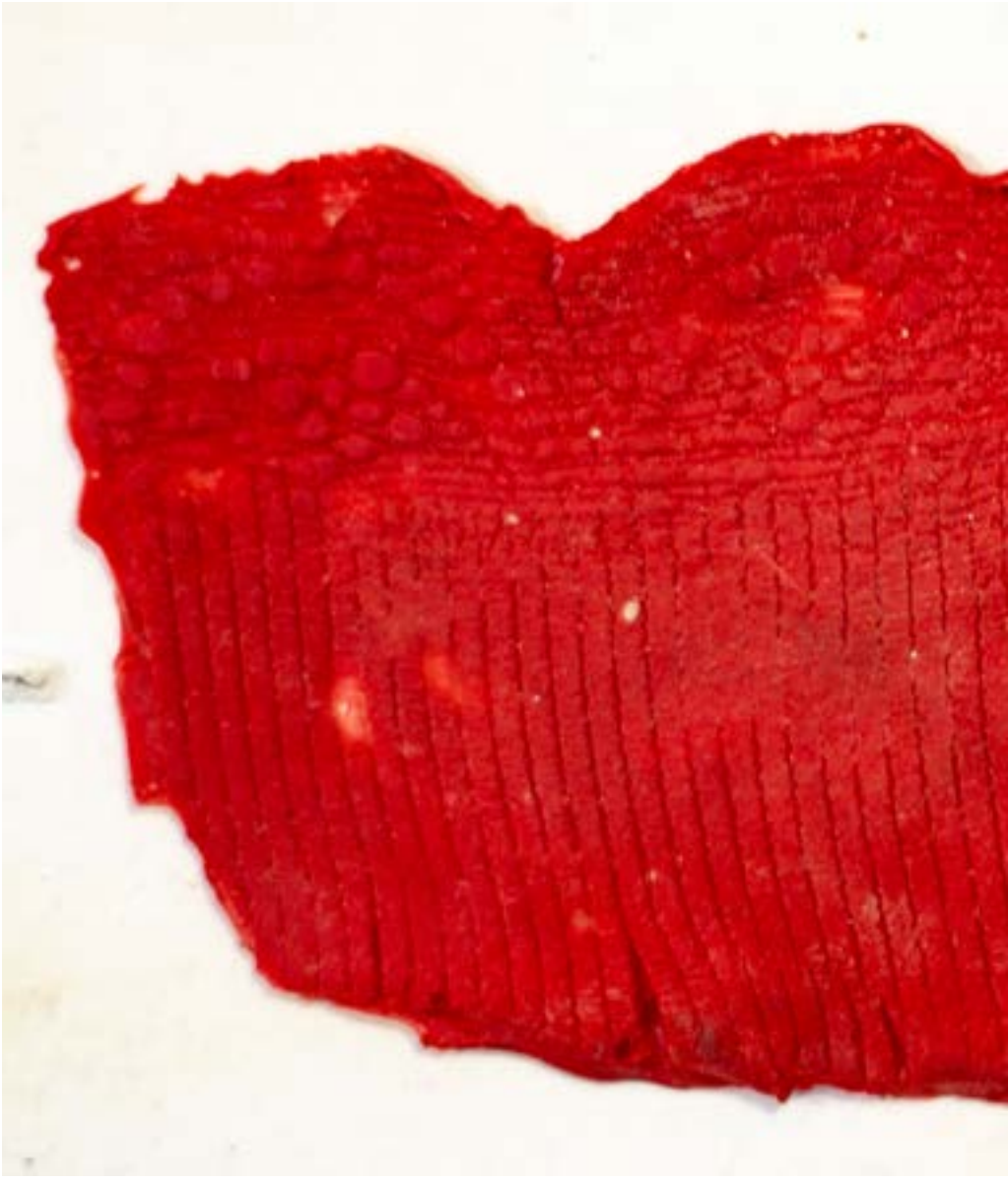
Con esta idea, lo que pretendía era construir una forma volumétrica sin que hubiera una intervención estructural para que allí se produjera una forma de cuerpo que no está presente pero que por las características de la materia se pudiera intuir su presencia ante la mirada del espectador.
En el transcurso de este proceso creativo comencé a tener dificultades para transformar la materia, lo que me resultó complejo fue controlar las formas del costal con los encajes y las telas. La sensación de no poder quitar la forma de costal me llevó a experimentar de manera fortuita con pequeños fragmentos de encaje, látex y arcillas, con la técnica del gofrado.
En una pequeña porción de arcilla, imprimí un retaso de encaje el cual vacié en un molde de silicona para explorar un poco con el color y la textura semejante a una piel que pudiera dar la sensación del material. Estas apariencias fueron interesantes por la posibilidad visual que se dejaba entrever entre lo que parecía encaje tela o encaje transparencia de piel.
De esta manera, pretendía dar formas más corpóreas a partir del trabajo con el látex. Mi insistencia por querer dar volúmenes, me llevó a intentos fallidos que no me disgustaban del todo, así a la par, creaba un tendedero de ropa con el cual exploraba en el espacio, tratando de generar nuevas disposiciones para los costales configurando volúmenes inestables que comenzaban a disgustarme en ciertos momentos de la creación. Así se había una ansiedad creativa por no lograr lo que mi mente quería

Archivo personal, Segundo semestre (2022), Registro fotográfico. Bitácora de taller. Detalle de cocido burdo.

Combinaciones de color.2022.

Bitácora de taller ,Tendedero ,2023

Bitácora de taller ,Tendedero ,2023



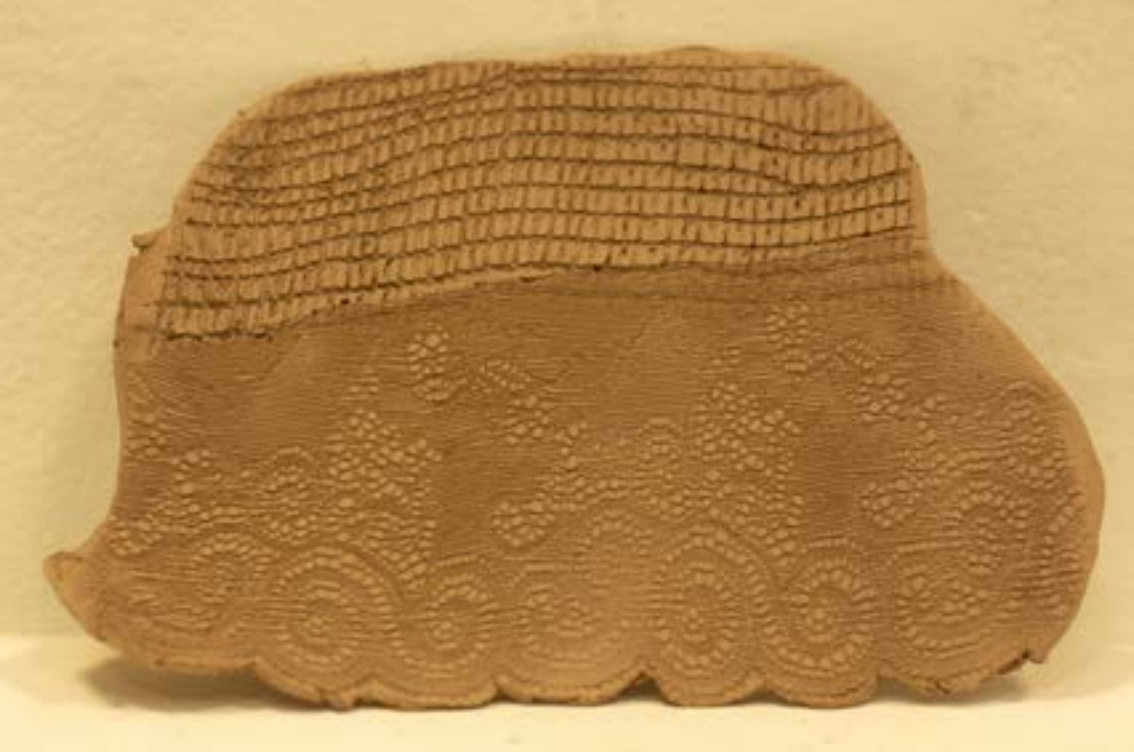
Prueba de latex y color ,2023

Prueba de latex y color ,2023

III. EL JUEGO CON LA FORMA

Formas que prometen

En este encuentro con las materialidades y sus posibilidades, realicé distintos experimentos para ir encontrando un lenguaje de formas expresivas, a través del cual comencé a introducir la arcilla como un material que me brindaba los medios para generar volúmenes insertando los encajes y velos a unas formas relativamente controladas.
Teniendo en cuenta el proceso de gofrado, el vaciado del encaje en látex y la unión de telas por medio de costuras, concreté de manera más persistente los resultados que había obtenido con la arcilla para formar planchas casi rectangulares pero muy delgadas donde imprimí a la mitad el encaje y a la otra mitad, la tela de costal o velo. Así, podía seguir teniendo este cruce de materias que me resultaban muy atractivas entre sí dada yuxtaposición que resultaba entre ellas. De esta manera, recorté bordeando el gofrado, para dar una forma más ligera, la cual tendía a convertirse en una sola tela que formaba un fragmento contenido en una sola expresión resultante que me permitía omitir el paso de la costura para ir difuminando el límite entre diferentes texturas.



Prueba de gofrado con costal y encaje,
(2022).

Este encuentro traería consigo otras posibilidades en las que iría buscando dar volúmenes y también, poder intervenir el gofrado en la prueba de velo con encaje donde se repetiría el mismo proceso de partir a la mitad las dos texturas para lograr una sol. A esta posibilidad la interviné con agujeros, pensado en la idea de cicatriz o piel que ha sido marcada en el borde del velo. Esta experimentación me hacía pensar la serie de "Amarrados" de Fernell Franco donde hay una intervención del material que cubre y deja unos orificios de las huellas de la soga que amarra la envoltura plástica.
Esto me llevaba a pensar en una idea de fragmento de cuerpo haciendo una analogía con las imágenes de Web y los fragmentos de cuerpo de animal de las plazas de mercado, al mismo tiempo,

tratando de imprimir toda esa pulsión sexual desde la sutileza y el fetichismo que me provocaba el encaje. Esto en relación a las sensaciones que producen las mallas de red, dejando marcas en la piel por la presión ejercida del elástico que rodea las piernas y la tensión erótica que se ve en el cuerpo por las mallas que conectan extremidades resaltando zonas erógenas a la luz del contraste entre piel y encaje .

Prueba de gofrado con velo y encaje e intervención de costura, (2022).

En la intención de encontrar volúmenes, lo primero que abordé fue la sensación que había tenido al ver maniquíes en el centro de la ciudad de Bogotá donde se exponían con ropa interior femenina, con medias veladas y enmalladas. La sensación de las medias rodeando las piernas me atraía mucho por el limite que existe entre piel y encaje que es el que activa toda una pulsión sensorial desde la mirada voyerista y carnal hacia cuerpos femeninos.
Así, inicié una búsqueda inconsciente para dar volúmenes que salieran de esa superficie plana, pero, que dieran la sensación seductora y erógena. Un primer intento fue mantener esta misma plancha de arcilla con el mismo grosor para ir imprimiendo texturas similares y dar un volumen de una pierna que era muy complejo por la elasticidad de la arcilla, ya que no tenía una buena fluidez.
Lo que logré fue una forma cilíndrica enrollada desquebrajándose en la zona de la curvatura donde encontraba una resistencia a la condición térmica de mis manos, que al entrar en contacto con la arcilla la secaba muy rápido deshidratando su humedad y perdiendo elasticidad.

Prueba de volumen, con tela elástica y encaje, (2022).

Esta forma cilíndrica, me permitió explorar con pequeñas formas convexas donde imprimí las huellas de otras texturas de encaje que me resultaban más atractivas y comenzaban a dar las formas de objetos que pudiera convocar un cuerpo; al mismo tiempo, iba retomando otros procedimientos como el de hacer planchas más grandes que luego eran soportadas por volúmenes de papel o cartón para obtener una forma no controlada como un fragmento de piel. Estas planchas, al ser mucho más grandes requerían un mejor conocimiento de las posibilidades de la arcilla para así encontrar el mejor tratamiento de estos volúmenes. Las primeras planchas se agrietaban por el comportamiento de la materia y por el tipo de manipulación que respetaba mucho sus bordes. Yo quería buscar una posibilidad que me permitiera llegar a un grosor muy delgado para así poder dar volúmenes, pero también buscaba la ligereza en la forma de tela o pliegue que se estaba formando en ese momento del proceso.

Volúmenes más controlados, (2022).

Volumen, intención de piel (2022)

En otro espacio del taller, inicié el proceso de amarre de las planchas de arcilla donde tome una de estas; las amasaba con un rodillo hasta lograr una consistencia uniforme. Debajo de esta plancha había un manto de velo, el cual coloqué con la intención de tener en las dos caras de la plancha texturas diferentes. De esta manera, luego imprimiría varios retazos de encaje en la parte de arriba dando otras texturas a partir de la variedad de figuras que encontraba en estos retazos.
Posteriormente, interviné el material de arcilla con pequeños aguajeros para seguir conservando este tipo de fragmento con forma corporal. Luego, tomé la idea del tendedero de ropa donde realicé pruebas al colgar y amarrar planchas tanto pesadas como livianas y de este modo la materia empezaba a secarse a ejercer su propio control. La inconsciencia del proceso de secado era totalmente diferente de las figuras pre- establecidas en mi mente.

De esta manera, comencé a usar elementos de la Maestría tales como mesas, tubos que encontraba alrededor de los otros espacios del taller y creé otras formas de amarrar el material. Así, comienzan a nacer unos volúmenes mucho más grandes y redondeados que buscarían construir una presencia más corporal

1

Estructuras con formas que cuelgan en velos delicados, 1,2, (2023).

Así mismo, realicé pruebas buscado mayor elasticidad de la arcilla para encontrar formas mucho más delgadas que parecieran al papel o a el grosor de la tela. De esta manera trituré unas pruebas de arcilla para convertirlas en barbotina y hacer mezclas con papel higiénico triturado. Es evidente en estas formas de amarrar el material de arcilla la presencia inconsciente de la imagen de Beatriz González "Auras anónimas"

"Yo había trabajado en lápidas previamente y pensé que se podrían hacer impresas en serigrafía manual, reproduciendo imágenes de un tema que abunda en la reportería gráfica nacional: hombres cargando cadáveres producto de la guerra. Con esas figuras me propuse construir un símbolo que representara lo que pasaba en el país" González.B.(2009)

De alguna manera esta imagen de Beatriz González penetro mi inconsciente para llevarme a unas similitudes en el proceso de transformación de la materia, los bultos de cuerpos que transporta cadáveres son imágenes de guerra donde existe una acción, de cargar por medio de unas telas que se amarran a los constado formando un estilo de hamaca que es atravesada por un palo para que los cargueros transporte en sus hombros un cuerpo. De esta manera cercana a esa imagen construir mis estructuras de carga que soporta el peso de una materia que ya no contiene cuerpos si no que construye una idea desde las pulsiones que mueven una fijación por la imagen de muerte y de placer encarnando en estas formas delicadas una presencia no figurativa de cuerpos o fragmentos
Mis amarres devienen de la idea de cuerpo colgado de animal, de los tendederos de ropa y de una fijación o fetiche por la imagen del cuerpo femenino amarrado bondage, esto se contrasta con una forma precaria que fue la que me permitió construir estructuras ingenuas pero potentemente similares a un símbolo de memoria que me lleva un dialogo con mi pasado que recrea anécdotas de

guerra .
Volviendo a la descripción del proceso plástico. Estas mezclas entre barbotina y el papel higiénico me daría unos resultados mucho más delgados donde podía dar formas más cilíndricas y redondas sin tanto temor a romperse en la elaboración de la pieza. Estas mezclas se licuaron para luego ser esparcidas en placas de yeso que absorbían el exceso de agua, para luego imprimir el encaje sobre ellas y retirarlas con mucho cuidado por su delgadez. Con esta técnica creé unas piezas a partir de copas de brasier y elásticos de medias de malla que se fueron sumando y acumulando a los otros modelos que había encontrado en los amarres y en las formas de piel.

Las posibilidades de esta exploración en la creación inconsciente llevaron al encuentro de diversas formas volumétricas que estarían mediadas por todo ese proceso de memoria y huella reprimida. Estas prácticas vienen de las imágenes inconscientes que se extraen del archivo mental de los recorridos y las impresiones por la ciudad, conectándolas con el pasado y ahora, creando otro lenguaje que, bajo la dinámica de la practica creativa, van tomando formas más cercanas encuentros con las reflexiones a partir de mi forma de proceder.

Distintos fragmentos que prometen,
(2022).

Especular el espacio

A partir de esta experimentación las formas se fueron acumulando y surge la pregunta sobre el espacio y el soporte que debía contener cada pieza. Los primeros pasos de estas exploraciones siempre fueron mesas donde reposaban todos los objetos cerámicos para hacer distinciones de formas que se parecieran entre sí.
Antes de comenzar a buscar una disposición de los objetos era importante hacer la quema de algunas piezas, ya que en el proceso se usaron varios tipos de arcillas como grises, terracota y chamote fino que fue la que más utilicé. Con la quema, se logró terminar unos contrastes entre las diferentes arcillas, dando así otras posibilidades con las tonalidades para hacer variaciones entre la pieza quemada y la pieza en crudo. De este modo, se fueron acumulando las piezas que luego se dispondrían de acuerdo a sus características, algunas irían colgadas y otras en reposo a diferencia de los bultos que irán uno encima de otro. De este modo, creé una forma de clasificación y disposición espacial teniendo en cuenta la tipología que me sugería cada pieza.
Según con estas características, se podía determinar qué tipo de montaje convendría tratando de pensar en el espacio para no causar mayor interrupción entre piezas. Una de las ideas que surgió en un principio fue usar las paredes para disponer algunas de ellas en estantes por filas, una en línea, la otra en dirección horizontal y vertical. Pero al visualizarse, se intuía que podía tener mucha saturación ya que se intentó colocar cinco filas verticales con seis piezas horizontales. Una opción fue solo hacer una fila vertical con repisas de madera blancas, para tratar de ubicar algunas formas que jugaran mejor entre sí cambiando de lugar varias figuras.

Posibilidad de montaje ,fragmentos, 2023.

Las piezas que salieron de los amarres, alargadas y con ondulaciones sugieren figuras de tela ya que están pensadas para ir en un soporte o anclaje a la pared. Por su forma de movimiento determinan un tipo de soporte que permite que estas formas cuelguen como una tela en su naturalidad

Forma en movimiento tipo tela,2023.

Por otra parte, había piezas que requerían una especie de pedestal, por eso, recordé los recorridos por las plazas de mercado donde observé las distintas disposiciones en que estaban exhibidos los alimentos. Eran diseños que me resultaban curiosos por su forma mal lograda como, por ejemplo, los cajones de hierbas que tenían unas características de ensamblaje entre puntillas y trozos de madera que medían aproximadamente unos 70 cm de altura. Su base era recubierta por toda esta variedad de hierbas que formaban distintas texturas volumétricas como una especie de paisaje similar al árbol de la xilografía de Quijano.
Así, determiné una posibilidad de montaje. Con esta sensación, decidí crear una especie de estructura guacal que me permitiera mostrar algunas formas más asimétricas en las que tomé maderas de pino para tratar de emular estas estructuras con medidas apropiadas a las formas. De esta manera, construí una estructura rectangular donde coloqué en su base una plancha cuadrada de arcilla para formar el soporte y generar contrastes entre tonalidades.

Posibilidades de montaje con estructuras, (2023).

Retomando estas formas estructurales y sus disposiciones que están en las plazas de mercado acudí a la imagen del bulto y de cuerpo apropiado de la imagen de "Auras anónimas". Como sugerí antes la idea me surgió de esa reflexión de un cuerpo que carga a otro y que a la vez sostiene, como la imagen de los bultos de papa que se apila uno sobre otro soportando cada vez un mayor peso como algo que se puede asemejar a unas fuerzas de resistencia de los cuerpos que toleran una carga.

De este encuentro con las formas de cargar, nace la suposición de montaje de las piezas de bulto-cuerpo que se sostienen entre sí formando una columna entre la variedad de tonalidades que se encuentran con las arcillas quemadas y las arcillas crudas sostenidas por una base de madera que se diferencia por las estructuras tipo guacal. De este modo, comencé a espacializar los distintos encuentros que iban ocurriendo en la dinámica de movimiento de piezas. Con esta disposición intenté dar un orden, el cual tuviera una lectura más homogénea con las otras formas de pieles que resultaron también de otros intentos por crear una pieza mucho más grande que permitiera mayor expansión.

Volúmenes que cargan, (2023).

Volumen con forma de piel,2023.

Fue así que configuré el espacio para poder evidenciar y mostrar las distintas formas que logré durante el proceso creativo. Permitiéndome tener mayor claridad en algunos aspectos personales que se fueron dando a través de seguir mis propias pulsiones.
Tal vez fue un deseo o una pulsión lo que me trajo hasta aquí y, con ello, creé formas que no logro comprender en su totalidad; formas que vienen de mundos seductores de muerte y erotismo, contaminados por el voyerismo o por la imagen explícita porno erótica y, en donde, la crudeza del cuerpo muerto actúa como ser mutante en la creación. A partir de allí, se fecunda una transición de la carne-piel por medio de un inconsciente que revela una realidad propia fijada en objeto.

Conclusiones

A manera de conclusión, este proceso de creación fue un trabajo que me permitió desarrollar unas ideas y procesos matéricos de transformación que se llevaron a cabo mediante un proceso de creación. En este proceso llegué a conformar unas estructuras espaciales que me permitieron indagar en mis propias metodologías para llegar a la ejecución de ciertas ideas plásticas. También, en la Maestría pude entrar en contacto con otros artistas con los cuales se podía entablar diálogos sobre distintos procesos creativos que aportaban a mi propio conocimiento en la construcción formas de ejecución de formas escultóricas y cerámicas a partir de distintas materias.

Respecto a la academia, encontré unas diferencias en el sistema de operación del que venía formado y el que enfrenté que al comienzo me costó manejar. Esto tiene tuvo que ver con la dinámica proporcionada desde la Maestría para desarrollar un proceso creativo que se fue madurando casi al final del cuarto semestre. En ese momento, comenzó a tomar forma y sentido lo previamente esbozado en semestres anteriores, los cuales fueron chocantes para mí en términos de centralización de la idea que no se lograba consolidar de forma conceptual.

En términos del proceso de obra, se lograron unas exploraciones interesantes a nivel de formas que fueron totalmente diferentes y más maduras por la constante retroalimentación por parte de los docentes. Así, se pudo lograr una materialización que forjó unos encuentros entre realidades que se han presentado entre mi pasado y mi presente permitiendo mayores reflexiones y entendimientos de algunas cuestiones sensibles.

Referencias

Bataille. G (1928). El olor de marcela. En Historia del Ojo. Éxito ediciones
Bataille. G (2015). el erotismo o el cuestionamiento del ser: ensayos 1994-1961. En la felicidad, el erotismo y la literatura. Adriana hidalgo editora.
Centro virtual isaacs. (). Series fotográficas. 2023 mayo 10, de portal cultura del pacifico colombiano. Sitio web: https://cvisaacs.univalle.edu.co/fotografia/fernell-franco/
Freud S. (2020). Más allá del principio del placer . Ediciones Akal,s.a.
Gonzales.B.(2009) Auras anónimas. Museo de memoria . https://museodememoria.gov.co/arte-y-cultura/auras-anonimas/
Rueda, S. (2010). Cine negro, ciudades solares y mujeres de amores tristes: Fernell franco y el grupo de Cali. Revista Ensayos: historia y teoría del arte.
Marmorek,A. (2016). Deseo poética de la seducción . Calle Impresores, Ltda
Molano. A (2016). los silencios. En desterrados (Colombia: Penguin random house grupo editorial.
Rubiano,G,. (1977). La figuración política . En Historia del arte colombiano (Ed.), pp 1568-1569 (pp. Bogota). Salvat Editores Colombia ,S..A
Iovino Moscarella, María. "Fernell Franco," 2004. TMs (photocopy). Private archive of María Iovino Moscarella, Bogotá